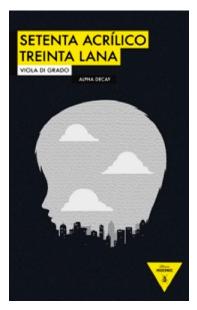
the girl you lost to cocaine

I've stuck around, through thick and through thin, you cannot deny, I've always been in...

Buenas noches, voy a dormir 10 años y algo de poesía lingüística

Posted on octubre 26, 2011 | Deja un comentario



Resulta que está de moda hacer reseñas sin, a penas, haber terminado el libro en cuestión. Me parece fascinante. Tenemos ejemplos por doquier. A mi juicio, creo que le pasó a Pron con Olmos —aunque quizá no esté en lo cierto-, y por supuesto tenemos a Tongoy con Viola di Grado. Hubo un tiempo en que los críticos leían las obras que analizaban y, paralelamente, una época dorada en la cual los escritores no eran menospreciados por su corta edad. Sí, no miento.

Quedé un tanto traumatizada tras leer la <u>última entrada</u> del señor Tongoy. Él defiende que para evitar la mala literatura en general, habría que prohibir que publicaran todos los escritores menores de treinta años. Una sentencia muy echevarriesca por su parte. Sin embargo es preciso comentar que, hasta cierto punto, parece un argumento bastante comprensible.

Setenta acrílico treinta lana tiene un registro que dificilmente convence a algunos lectores y mucho menos si tenemos en cuenta los personajes. Incluso me atrevería a decir que la novela va dirigida a un público determinado. Dudo que a muchos les fascine Camelia, esa adolescente depresiva, incomprendida, ignorada y que padece esa especie de anorexia verbal. Tan Dakota Fanning al fin y al cabo. Como comenté en su día cuando reseñé a Richard Yates, una obra literaria debería reflejar sus tiempos o, al menos, la mentalidad e inquietudes de aquéllos que forman parte de ella. Y no sólo por el uso de la tecnología como desempeñó Tao Lin. Viola Di Grado se suma a la extensa lista de autores veinteañeros cuyo objetivo es mostrar ese malestar existencial que tanto preocupa y hace sufrir a los jóvenes —y por supuesto no tan jóvenes-. Aquellas personas que compren dicho libro de Alpha Decay creyendo que van a hallar el best seller del año se equivocan. La novela es un drama psicológico que arrastra al lector a un maldito espiral depresivo en el que habitan Camelia, su madre Livia, Francis, Wen, Jimmy, el padre fallecido y hasta la amante de éste. Nadie escapa; nadie está a salvo en Leeds. Lo que la gente desconoce es que Leeds no es más que una metáfora del mundo real y la situación delicada en que nos encontramos. Si estos autores no publicasen, si les silenciáramos como deseaba Tongoy, todo esto se perdería.

Cabe destacar la insaciable obsesión de la autora con el uso y significado del lenguaje. Cada palabra está medida milimétricamente para hacer juego con la siguiente y la anterior. Convierte su prosa en algo poético, semejante a *Exhumación* aunque temáticamente no tienen nada que ver excepto, cómo no, por el malestar de los protagonistas. El embrujo de la voz narrativa y el sinsentido patético

personajes logran hipnotizar a un espectador que, sin duda, no se le hacen arduas las 249 páginas. Los saltos temporales, que figuran en el inicio de la novela y que poco a poco menguan tras el desarrollo de ésta, se sumergen en lo perenne del lenguaje. iAy, no! Quise decir de los lenguajes. El inglés, las traducciones al italiano, los diálogos en chino, los caracteres y las claves que tanto fascinan a Camelia y, por supuesto el más importante, el de las miradas, es decir el no-lenguaje. Todos nacen, se esparcen y se eternizan en lo atemporal que hay en ellos, consiguiendo así engañar al lector. Es la metáfora entre lo vital, lo literario y la lengua. Cuando termine esta historia, cuando cerremos el libro y lo depositemos en la estantería, la trama va a seguir porque, en definitiva, no dejaremos de hablar; seguiremos acudiendo a las palabras hasta nuestro desenlace.

□hare this□	□ Me gusta 33		
Esta entrada fue publi <u>Grado</u> . Guarda el <u>enla</u>	· · · · · ·	da <u>Alpha Decay, Tao Lin, tedio lite</u>	<u>rario, Viola Di</u>
	Theme: Coraline by Automattic.	Funciona con WordPress.	

Follow